

Postgrowth Imaginaries. New Ecologies and Counterhegemonic Culture in post-2008 Spain. Luis I. Prádanos. Liverpool: Liverpool University Press, 2018

Luis I. Prádanos, (Iñaki), es Associate Professor en la prestigiosa Miami University (Ohio), de Cultura Española Contemporánea. Analista sociocultural, tiene una amplia formación en pensamiento crítico alternativo, y en teorías comunicativas, filosóficas y éticas, rescatando a autores de tan amplia mente como Gregory Bateson, lo que le lleva a enriquecer muchísimo y con gran fuerza sus objetos de estudio. Ha trabajado en la investigación sobre formas culturales y sociales de la Era del post-crecimiento, tras el paradigma del crecimiento económico acelerado, ahora en plena gravísima crisis eco-social. La denominada Era post-crecimiento que se genera a partir de la serie de crisis múltiples desde 2008 – crisis económica y financiera, tecnológica, política, social y climática-medioambiental- está generando una serie de esfuerzos culturales para sacar a la luz nuevos imaginarios asociados al cambio sistémico que necesariamente tiene que darse, so pena de extinción masiva, en el planeta.

Es en esta línea donde este autor español afincado en Oxford, Ohio, se sitúa, en la búsqueda de imaginarios producidos culturalmente que estén unidos a formas de vida propias de sistemas de decrecimiento post-capitalista. Su enfoque pasa por captar y desarrollar esas imágenes culturales que emergen y *ponen en acto* (es decir, realmente crean) sociedades que construyen y co-evolucionan, con sus metabolismos circulares, dentro de un medioambiente enriquecido y protegido, en el que la humanidad tiene sentido. Así, Prádanos aborda el más acuciante de los problemas comunicativos de nuestra era: convertir la comunicación humana, la cultura, en un eje mucho más vital y decisivo en el cambio sistémico que debemos acometer como especie.

Este libro se enraíza por tanto en el estudio humanístico, pero se trata de un nuevo humanismo, ahora llamado *Humanidades Medioambientales*, un nombre cargado de esperanza para el mundo académico, en el que el análisis de la cultura tiene por horizonte la búsqueda de modos de vida sostenibles y protectores del planeta, y en el que el concepto de *imaginario* es centro de interés y de estrategia, en la convicción que este autor tiene de que influye poderosamente en el sistema productivo, económico y social de nuestra civilización.

La idea central, enriquecida con el conocimiento experto de Prádanos en factores cognitivos y comunicativos, eco-críticos y socio-políticos, y en su balanceada mirada intercultural, es buscar y estudiar los *imaginarios del post-crecimiento* que, en las formas culturales, de la literatura al *artivismo*, del cine documental a la campaña ecologista, puedan recuperar los ideales perdidos o descolgados del Humanismo. Entre esos ideales, la democracia y sus ideas, minados también por el capitalismo productivista y por el consumismo adictivo que las estructuras globalizadas han impuesto a toda nuestra sociedad. Estamos totalmente de acuerdo con el análisis que el

autor realiza, en la primera parte de su estudio, sobre la *pérdida de los ideales*, que ha conducido a una *involución* de las formas de vida humanas, hacia la adicción insensata a la producción y consumo, como sustitutos de una satisfacción auténtica de las necesidades. La pérdida cultural de los últimos decenios, la incapacidad comunicativa de nuestros sistemas de pensamiento, discusión y diálogo, nos han conducido a una situación absurda y gravísima, sin precedentes en la historia.

El libro aborda el estudio en fases de las manifestaciones culturales en España que son síntomas del advenimiento de un nuevo paradigma de ideales o del colapso del sistema previo. Se centra en el mundo español de los últimos decenios para estudiar su evolución, su desarrollo del paradigma productivista y desarrollista, la Cultura de la Transición y la llegada de la gran crisis, el irrumpir de los movimientos del 15M en suelo español y de las nuevas formas de acción social. En todos esos momentos clave nuestro autor rastrea la producción de crítica ecologista y medioambiental en la obra de estudiosos y expertos de la península, las nuevas representaciones de la cultura urbana, la creciente importancia de las acciones de los ecologistas y movimientos no especistas, o las críticas de artistas, analistas o escritores al tecno-optimismo, el productivismo o el neoliberalismo en todos los estilos de actividad. En busca de cultivos de modelos alternativos, de avances representacionales o *performativos* de esfuerzos de los creadores sociales, este profesor pone su grano de arena contra la fragmentación, dispersión y descontextualización que el gran cambio de paradigmas imaginativos está sufriendo.

Visualizar y activar los imaginarios que las manifestaciones culturales nos ofrecen es clave para dar el paso adelante en la construcción de una nueva sociedad, para “reconfigurar el mapa de lo sensible”, con expresión de Rancière que compartimos a fondo con el autor, y con ello, cambiar radicalmente a la humanidad que se sirve, para su sentido, de ese mapa.

Es muy interesante leer a través de la mirada de Prádanos la visión de la cultura hispánica de los últimos años, y discutir a través de su descripción sus aspectos más significativos. En la óptica del autor, el imaginario de la transición española llevaba en su seno el desarrollo de un modelo capitalista, tecnócrata y desarrollista que ha generado múltiples efectos negativos ecosociales en el país con su paso demoledor durante todo el periodo democrático.

Yo matizaría, en mi condición de coetánea de la Cultura de la Transición que Prádanos estudia, que el modelo desarrollista y productivista en realidad, es una herencia *recobrada* del franquismo por los últimos gobiernos democráticos de la España actual, y que, según mi humilde entender, en el decenio de la Transición, de 1970 a 1980, el imaginario que se desarrolla tiene muchos más elementos ecologistas y de cuño ambientalista de los que pudiera parecer en un enfoque continuista. Las manifestaciones culturales de ese decenio de Transición supusieron, en múltiples casos, y en mi experiencia juvenil de esa época – de la literatura de un Delibes, el cine de un Mario Camus, de los programas de Félix Rodríguez de la Fuente o los de Carl Sagan, en la televisión, a las canciones de Serrat, Bonet o Ibáñez en la poesía musical de la época- un avance mucho mayor en la conciencia ecológica del país de cuanto habían sido durante el desarrollismo tecnocrático franquista.

El giro hacia la recuperación del imaginario del crecimiento productivista y de la absoluta mercantilización cultural, tecnocrática y especuladora, se produce a partir de la estabilización democrática, en la segunda parte del decenio socialista – de 1987 en adelante- con la denominada “cultura del pelotazo” y el abandono de muchos de

los sutiles idearios de la transición, y en un momento de regresión absoluta, aunque oculta, en los valores sociopolíticos y culturales, que culmina con el acceso al gobierno del partido popular y la banalización y pérdida de contenido de muchísimas formas culturales entonces en germen. La crisis económica del comienzo del siglo XXI y las largas hegemonías de los partidos de derechas en la democracia española, junto con la profesionalización y desideologización de la política en el país de todos los partidos, supusieron una enmienda absoluta al modelo de bienestar, ecologista, europeísta y democrático de la Transición. Por ello no me parece adecuado considerar la Cultura de la Transición como clave de un modelo desarrollista devastador para el país, sino, al contrario, como un *interregno* de un modelo alternativo, que impulsó un cambio social clave, pero que se pierde posteriormente con la democracia consolidada y la denominada “cultura del desencanto”.

Tremendamente interesantes y valiosas son las lecturas que Prádanos hace de las muy recientes perspectivas eco-críticas en España, conectándolas con algunas tendencias de los estudios culturales recientes. El propio autor es una buena muestra de cómo hoy en día el enfoque humanista medioambiental es clave para superar algunas limitaciones de los estudios culturales ante manifestaciones simbólicas representativas de la cultura.

En algunos momentos o períodos, en el desarrollo de los Estudios Culturales, ha podido sobrestimarse el valor de prácticas de escaso peso en el conjunto de las visiones de una cultura, asociándolas a supuestas rebeliones estilísticas o a contra-miradas grupales o de género. Hoy en día, al vincular los Estudios Culturales con el objetivo apremiante de los estudios Eco-críticos sobre sostenibilidad, añadiendo a actores no humanos y animales, y reflexiones globales sociopolíticas sobre modelos de vida, los Estudios Culturales retoman un fundamento axiológico crucial que está en su base. La cultura debe ser, y esa sin duda era la óptica de Raymond Williams en su enfoque originario, un concepto operacional de raíz profunda, creadora, que esté ligado esencialmente a los modos en que es preciso vivir y a lo que debe ser comunicado al respecto. Los autores que Prádanos ha sabido escoger y mostrarnos están, en nuestro país, realizando la fusión clave que supone recuperar para la cultura la función normal y crucial a la vez de transmitir cómo, por qué, y para qué vivir.

Recomendamos encarecidamente que este texto sea leído e introducido como materia de discusión y de actualización de la Bibliografía Académica sobre sociedad, comunicación y cultura de nuestros centros de estudio y universidades en España. Como Prádanos denuncia, la rigidez de los sistemas académicos está fosilizando la vitalidad de los debates críticos sociales dentro de las comunidades de estudiosos. En parte, opino yo, la estulticia organizada de nuestros sistemas académicos, tan productivistas, positivistas y basados en el paradigma del eterno crecimiento como los más anacrónicos de nuestros *neocons*, está cegando literalmente a los estudiosos, que no se dan cuenta de la necesidad de aportar ya visiones complementarias, comunicativas, holísticas, de nuestros sistemas de vida.

Y los estudios sobre la cultura no deberían tener otro fin que el de romper los compartimentos creados para el análisis, o las metodologías empiricistas de culto, que están impidiendo ver que todo está conectado y que sólo si la comunicación y la cultura muestran la identidad entre el nuevo sistema sostenible, la ética profunda del ser humano y su viabilidad junto con la de las otras especies, tendrán sentido y valor y nos ayudarán a llevar a cabo esta verdadera transición del Antropoceno a una nueva era planetaria. Este es el verdadero valor de las Humanidades Medioambien-

tales, como el autor nos indica, la refundación de los estudios académicos con una base mucho más rica de la que jamás tuvo. Esta es también una tarea apremiante en nuestra academia si deseamos que no se extinga como una especie inútil ante el desafío humano que nos llega.

Nos felicitamos mucho de que este libro, con una visión tan clara de lo que está en juego, lo firme un profesor español.

Eva Aladro
ealadro@ucm.es